

Joseph Algazi, periodista de Haaretz: «Perspectivas de paz», de Fouzi El-Asmar, escritor palestino: «Can Israel coexist with the Palestinian Arabs?», y el mensaje del profesor Hans Kung, con el que se cierra este interesante y sugestivo libro.

JOSÉ U. MARTÍNEZ CARRERAS

VILAR, Juan Bta.: *Los murcianos y América*. Prólogo de Mario Hernández Sánchez-Barba, Editorial Mapfre, Madrid, 1992, 488 págs.

Este libro está dedicado a las relaciones entre Murcia y el Nuevo Mundo a través del flujo migratorio establecido entre ambos desde fines del siglo XVI y hasta la centuria actual.

Obra de un especialista en temas de emigración, a su pluma se deben, entre otros libros, *Emigración española en la Argelia francesa, 1830-1914*, te trata de la primera aproximación a una temática hasta ahora nunca estudiada. Esta circunstancia confiere a la obra reseñada un doble valor: por un lado, es un trabajo pionero realizado con una metodología rigurosa y depurada; por otro lado, abre nuevas perspectivas a la investigación sobre los vínculos entre la región murciana y el Nuevo Mundo en el período de tiempo señalado.

En la obra del profesor Vilar se analizan múltiples aspectos relacionados con la intervención murciana en las empresas descubridoras y en el posterior esfuerzo colonizador y evangelizador, y esto desde una perspectiva amplia y acertada que abarca tanto al hemisferio occidental como a Filipinas y el Pacífico. Entrada ya la época contemporánea, se estudian tanto las emigraciones de carácter laboral como las políticas, culminantes estas últimas en la emblemática que acompañó y siguió a la guerra civil de 1936-1939.

Sin embargo, este trabajo no es una mera cuantificación de un fenómeno desarrollado a lo largo de varias centurias y constatable documentalmente, sino que, junto al estudio del caudal migratorio y sus fluctuaciones, se incluye una reflexión sobre las circunstancias que lo acondicionaron y sobre su repercusión tanto en las localidades de partida como en las áreas receptoras, así como sobre la condición de quienes, por diversas razones, abandonaban la tierra que les vio nacer (jóvenes, adultos, mujeres, religiosos misioneros, aventureros, gentes procedentes de territorios de realengo o de señorío, familias...). En este proceso tendrá importancia el peso de los cristianos nuevos, circunstancia debida a las peculiaridades del poblamiento de la región murciana, destacados en su estudio por el doctor Vilar. Todo ello, unido a las reconstrucciones de las biografías de un centenar de estos murcianos, rescata y resalta la dimensión humana de un fenómeno que tuvo mucho de aventura y de drama.

La monografía se vertebra partiendo del análisis de la emigración murciana durante los siglos XVI y XIX-XX, por ser estos los períodos de los que se cuenta con series publicadas. Para las centurias intermedias el autor acude a datos de procedencia diversa: crónicas coetáneas, actas capitulares de los concejos, protocolos notariales, etc., lo que le ha permitido elaborar un listado de pasajeros más completo que los disponibles hasta ahora.



La metodología seguida por Vilar le ha llevado a adoptar conscientemente un criterio restrictivo, circunscribiendo su estudio a los límites de la actual región de Murcia, e incluyendo en los cómputos de pasajeros sólo a aquellos cuya condición de murcianos queda suficientemente asentada. Asimismo, se introducen índices correctores en los cómputos de pasajeros y en los cálculos de porcentajes.

También se incluye en este trabajo un estudio, hasta donde ello es posible, de la emigración no registrada (caso de marineros que permanecían en Indias como pobladores), e incluso, de la clandestina, elaborándose hipótesis (como, por ejemplo, el peso de la emigración de Cartagena), que se pueden hacer extensivas a otros puntos del litoral, de dentro y fuera de la región.

En cuanto a las migraciones de carácter laboral que tuvieron lugar a lo largo de la época contemporánea, el autor analiza los factores endógenos y exógenos que condicionaron la existencia de un flujo orientado principalmente a la Argelia francesa hasta la penúltima década del siglo XIX, momento en que comienza a declinar en favor de las entonces provincias de Ultramar (Cuba, Puerto Rico y Filipinas), Iberoamérica y Francia. En este sentido, se destaca la especial atracción que ejerció el archipiélago filipino, que fue hasta finales del siglo XIX el territorio ultramarino preferido por los murcianos, debido en gran medida a la dependencia del Apostadero de Cavite respecto del Departamento Marítimo de Cartagena.

El siglo XX contemplará un cambio de dirección de esta corriente migratoria que ahora se dirigirá a las regiones del frente marítimo levantino peninsular y a la Europa comunitaria, desplazando a Iberoamérica, que ocupa un puesto secundario, excepción hecha de los años 1900-1914 y 1946-1956, en que la emigración exterior murciana es polarizada por la República Argentina y Venezuela, respectivamente.

El libro incluye un apéndice biográfico en el que se reconstruye la trayectoria vital de 79 murcianos, pasajeros a Indias o emigrantes, y de gran número de tablas y gráficos que ilustran con claridad el contenido de la obra en sus diferentes partes.

En síntesis, se puede afirmar del libro *Los murcianos y América*, que es, como así lo reconoce el profesor Hernández Sánchez-Barba en su magnífico Prólogo, «una verdadera investigación americanista de entidad e importancia decisiva», que obliga además a revisar la tesis de la marginalidad de Murcia en la empresa americana.

MARTA MARÍA MANCHADO LÓPEZ